



Universiteit  
Leiden  
The Netherlands

## **Ñuu Savi: Pasado, presente y futuro. Descolonización, continuidad cultural y re-apropiación de los códices mixtecos en el Pueblo de la Lluvia**

Aguilar Sánchez, O.

### **Citation**

Aguilar Sánchez, O. (2020, December 15). *Ñuu Savi: Pasado, presente y futuro. Descolonización, continuidad cultural y re-apropiación de los códices mixtecos en el Pueblo de la Lluvia*. *Archaeological Studies Leiden University*. Leiden University Press, Leiden. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/138511>

Version: Publisher's Version

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/138511>

**Note:** To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/138511> holds various files of this Leiden University dissertation.

**Author:** Aguilar Sánchez, O.

**Title:** Ñuu Savi: Pasado, presente y futuro. Descolonización, continuidad cultural y re-apropiación de los códices mixtecos en el Pueblo de la Lluvia

**Issue date:** 2020-12-15

## CONCLUSIONES GENERALES

Esta disertación, que consta de 3 partes y 8 capítulos entendibles por sí mismos pero estrechamente vinculados, es el producto de la formación profesional en la Universidad de Leiden y también de una vida académica y personal de constantes cuestionamientos sobre el pasado, presente y el devenir de mi propio pueblo, el Ñuu Savi, de su herencia arqueológica, histórica, lingüística y patrimonio vivo, de entender aquello que hoy indiscriminadamente llaman usos y costumbres, y de querer dar respuestas a preguntas esenciales como ¿quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos? y sobre todo un interés nato por aportar a la reivindicación cultural e intelectual desde mi posición como *tee savi* e investigador de y para el *Ñuu Savi*.

La tesis es producto de la teoría poscolonial o decolonial, una contribución a la nueva corriente de metodologías originarias, resultado de la reflexión constante de términos, interpretaciones, posiciones y actitudes hacia los descendientes culturales del Ñuu Savi y la interpretación de sus manuscritos pictóricos, y con esto se propone una metodología del Ñuu Savi o Mixteca y ejecuta una interpretación que tiene como eje el conocimiento y la lengua de los herederos culturales e intelectuales, asumiendo con esto un compromiso moral con y para el Pueblo de la Lluvia. Lo anterior se puso de manifiesto en las tres partes que conforman esta disertación. En la parte I, específicamente en el capítulo 1, se cuestionó la forma en cómo el estudio en general de la herencia cultural mesoamericana y en particular de la herencia histórico-cultural del Ñuu Savi y el estudio de los códices no está exento de la imposición occidental, resultado del trauma colonial, de un colonialismo externo e interno, una imposición histórica que es, incluso, reforzada por la academia. Así, para romper con esta tradición, en el capítulo 2 se expuso la propuesta interpretativa de los códices, de la hermenéutica poscolonial basada en los

tres niveles de interpretación (descriptivo, temático, valores culturales) fundamentado en la continuidad cultural, donde la lengua es el principal vínculo entre el pasado y el presente. Asimismo, se reflexionó sobre el papel de los investigadores de Pueblos Originarios, de sus derechos pero también de sus compromisos con su herencia y su pueblo, con el fin de no caer en la dinámica de extractivismo occidental. Lo anterior motivó nombrar a la metodología ejecutada aquí como una metodología del Ñuu Savi o Mixteca, dado que siguió y respetó en todo momento la autodeterminación, los principios éticos y valores culturales y espirituales de las comunidades del Pueblo de la Lluvia, al mismo tiempo que se fundamentó en los valores éticos y morales de ser *tée savi*.

En la segunda parte de la tesis, se ejecutó y se mostraron los resultados de esta metodología y teorización. En el capítulo 3 se confirmó la continuidad cultural del Ñuu Savi, de la importancia de la literatura oral y los discursos ceremoniales en la interpretación de los códices y con esto la reintegración de la memoria cultural del pueblo Ñuu Savi. Se estudiaron los valores culturales de las narrativas de origen, como el Árbol de Origen y *Laka Ñihi*, y se demostró la continuidad de rituales precoloniales hasta el día de hoy, como *viko tandaha* y *viko kasiki*. Se argumentó que aún hoy en día es posible reconocer una identidad y unidad cultural “mesoamericana”, siendo *Koo Yoso* (el Quetzalcóatl mixteco) uno de sus símbolos y emblemas. Asimismo, se debatió que la continuidad tampoco significa petrificación, dado que toda continuidad también implica cambios. En el caso del ritual fundado por *Koo Yoso*, *viko kasiki* “la fiesta de los que juegan”, su pervivencia se ha dado por la inclusión de nuevos valores culturales, cobrando importancia ante los problemas sociales actuales, tales como la migración, donde esta festividad es primordial para el reencontro de familias, y con ello creando y recreando

comunidad. En el capítulo 4, se dejó por sentado el potencial y los alcances del enfoque y metodología aquí expuestos con el estudio del Lienzo de Ocotepéc, un mapa mixteco en el cual se plasmó un paisaje sagrado, un paisaje que hoy en día no sólo puede reconocerse físicamente, sino por medio de la literatura oral se pudo reconstruir y entender los valores culturales que motivaron su representación en el mapa, siendo esto una muestra de la relación ética, simbólica y espiritual con la tierra del Ñuu Savi hasta el día de hoy, la cual también quedó plasmada en el Estatuto Comunal de la comunidad. Esta relación y significado no se rompió con la conquista y es justamente lo que se refuerza en el capítulo 5 con el análisis comparativo de los Lienzos de Yucuhiti, Siniyuvi y Ocotepéc, tres mapas que expresan las preocupaciones de la época colonial, son productos de los retos y preocupaciones surgidas con la conquista territorial y espiritual comenzada en el siglo XVI. En estos lienzos no sólo se muestra el gran conocimiento cartográfico de la región, sino la ideología detrás de quienes los mandaron a realizar. En resumen, en la parte II se demostró el alcance del estudio de los manuscritos pictóricos desde nuestra posición teórica y metodológica, donde la continuidad cultural y la lengua mixteca son dos elementos fundamentales.

De esta manera se reintegró la memoria cultural del Ñuu Savi. No obstante, no quise que esta disertación fuera como muchas otras investigaciones, las cuales toman el conocimiento de las comunidades y ni los investigadores ni los resultados vuelven jamás a las comunidades de que tratan. Ante esto, quise dar una respuesta práctica, lo cual motivó también el ejercicio de un derecho que tenemos como Pueblos Originarios, la libre determinación, dado que surgió por el interés de un *sehe savi*. Asimismo, era fundamental para mí que los mixtecos mismos conocieran esta investigación y los resultados al ser ellos los herederos de este conocimiento y quienes también lo juzgarían, y con ello romper la tradición de extractivismo epistemológico que por décadas ha caracterizado a las ciencias sociales, esta fue la razón detrás de la parte III de la tesis, de responder y mostrar los resultados de un compromiso con mi propia comunidad y pueblo. En el desarrollo de este compromiso social, personal y ético también me di cuenta que no sólo era necesario que el conocimiento regresara a las propias comunidades, sino también a que volvieran a ser parte de la cotidianidad, y con ello fui más allá de la re-integra-

ción y comencé con la re-apropiación. Así, en el capítulo 6 se muestran los resultados de re-integración, re-introducción y re-apropiación de la escritura pictográfica mixteca por parte de las mismas comunidades, con la impartición de conferencias y talleres sobre códices, pero sobre todo con la creación de topónimos locales con base en estos manuscritos pictóricos mixtecos por parte de los propios *nchivi savi*, presentando propuestas de mucha estética y gran calidad artística, propuestas que fueron llevadas ante la asamblea, donde se eligió una para ser el logotipo oficial, exponiéndose a partir de entonces en distintos espacios y eventos oficiales, cívicos y sociales.

En el capítulo 7 se dejó por sentado una muestra de la resistencia cultural contemporánea de los Pueblos Originarios, con la apropiación de tecnología digital occidental en favor de la herencia histórico-cultural del Ñuu Savi, con la creación de la app “Códices Mixtecos”. Aquí se expuso el origen, desarrollo y los valores culturales que secundaron esta aplicación, una herramienta tecnológica de vanguardia en *Sahan Savi* y en español, que tuvo como principio básico que los *nchivi savi* tuvieran el conocimiento de los códices al alcance de sus manos, en dispositivos celulares comunes para todos hoy en día y con esto se siguió fomentando la re-introducción de estos manuscritos pictóricos a las comunidades del Ñuu Savi, tanto en su territorio histórico como más allá de sus fronteras culturales, tanto nacional como internacional. El resultado es una aplicación tecnológica pionera en lo que se ha considerado las Humanidades Digitales Poscoloniales, por la teoría en la cual se fundamenta y también porque sus creadores somos *nchivi savi* (gente de lluvia). En el capítulo 8, último de esta parte III y disertación, abundé con ejemplos concretos sobre la metodología y el material didáctico para la difusión, re-introducción y enseñanza de los códices en el Ñuu Savi, trabajo que se ha realizado en colaboración con distintos profesionistas mixtecos y que se ha direccionado para todos los niveles educativos presentes en el Pueblo de la Lluvia, desde preescolar hasta universidades, y en los que han tomado parte alumnos, padres de familia, autoridades y comunidad en general, siendo esto una muestra tangible del interés por seguir manteniéndonos como un pueblo, en toda la extensión de la palabra. Todo lo anterior se hizo bajo los preceptos de la UNDRIP de 2007.

Una vez dicho esto, quiero terminar con las siguientes reflexiones. Los *nchivi savi* somos herederos de

una tradición literaria sustentada en la oralidad, la cual es transmitida en el día a día, en el vivir en comunidad. La oralidad no tiene un espacio fijo, no se restringe a un cuestionario o alrededor de una fogata. La oralidad, como es lógico, se da en todo tiempo y en todo lugar. Por ejemplo, en el andar, en el ir y venir de caminos y montes, donde se conversa sobre los peligros de los mismos, de lo que implica el día y la noche, de las experiencias vividas personal, colectiva o generacionalmente, saltando a relucir la memoria cultural. En el camino comprendemos el porqué de los nombres y el significado de cada uno de los lugares por donde se va pasando, de sus moradores y de cómo debemos comportarnos, de la presencia de seres divinos, benignos o malignos. El conocimiento se transmite en cada instante, en cada acción, en cada dicho y gesto. En la pizca conocemos la bondad de la tierra, la cosecha, sinónimo del comienzo y fin de la vida. Si una mazorca tiene dos cabezas, entonces es bueno y si las chilacayotas dieron mucho es mal pronóstico, ja *ñihna*. En la limpia de las brechas es donde se recuerdan las hazañas, los conflictos entablados y a los caídos. Así, todo tiene sentido y significado en nuestro presente, en nuestra vida diaria, en cada conversación, en cada compartir, en cada palabra.

La concepción del mundo de los Pueblos Originarios de México, entre ellos el *Ñuu Savi*, ha prevalecido y es palpable en la cotidianidad de sus descendientes y comunidades a pesar del colonialismo externo, interno e internalizado. Sin embargo, también es necesario reconocer que cinco siglos de colonización han causado estragos y han impactado en nuestra herencia histórico-cultural. En primer lugar, ésta está fragmentada, satanizada y esparcida alrededor del mundo, para muestra ningún códice precolonial está en territorio del pueblo *Ñuu Savi*. En segundo lugar, la herencia histórico-cultural de los pueblos colonizados ha sido estudiada tradicionalmente por personas ajenas a nuestro contexto, quienes desconocen la lengua y quienes tampoco se identifican con nosotros. Por lo tanto estos estudios construyen su “objeto de estudio” en el pasado, en el valor del pasado por el pasado o en el entendimiento del “otro”, en repetidas ocasiones admirando y resumiendo su cultura en lo folklórico, en lo bonito, sin una preocupación por las condiciones en las que viven los poseedores de esa herencia cultural e intelectual hoy en día. Tristemente, ésta ha sido una característica de las ciencias sociales en México, donde existe una admiración y glorificación del pasa-

do mesoamericano pre-colonial pero subsiste una discriminación y marginación sistemática sobre estos mismos hoy en día, como ya lo han acusado en su momento diversos autores, activistas y comunidades originarias.

Ante esto, la descolonización y la reintegración de la memoria cultural mesoamericana es necesaria para un profundo entendimiento del pasado y presente como civilización, en general, y como *Ñuu Savi*, en particular. Es decir, el estudio integral de los artefactos y asentamientos precoloniales, los manuscritos pictóricos, los mapas coloniales, la literatura del siglo XVI y la herencia viva de las comunidades del *Ñuu Savi* desde la propia visión de los *sehe ñuu savi*, donde el *Sahan Savi* es el vínculo fundamental. Esto es posible porque existe una continuidad cultural, un lazo con el pasado que es la lengua, aunque ésta obviamente no es estática pero los valores culturales intrínsecos sí han prevalecido. Así, para contrarrestar los efectos del trauma colonial, la integración de los investigadores de Pueblos Originarios en el estudio de su propia herencia cultural es indispensable y esto produce dos efectos. En primer lugar, el vínculo entre el presente y el pasado resulta más evidente. A través de la herencia viva, del estudio de la lengua, la literatura oral, los discursos ceremoniales, los rituales y de la vida cotidiana de los *nchivi savi* es posible llegar a conocer, no sólo el significado de los signos, conceptos, escenas y temas contenidos en los manuscritos pictóricos, sino de los valores culturales mismos, del porqué de los paisajes sagrados contenidos en los mapas coloniales y el entendimiento del valor e importancia de los asentamientos precoloniales, además del significado intrínseco de la cultural material. En segundo lugar, el estudio de la herencia histórico-cultural por parte de los propios integrantes de los Pueblos Originarios desde una posición poscolonial tiene la dicha de no ser un estudio enajenante, sino todo lo contrario. El estudio es sobre el sentir y el devenir de su propio pueblo y en ello los mismos pueblos están dispuestos a participar palmo a palmo, ya que la importancia no radica en el pasado sino en el presente. Por ende, la “re-integración” y sobre todo la “re-apropiación” de la herencia histórico-cultural como un todo por parte de los Pueblos Originarios coadyuva a identificarnos con nuestro pasado, a fortalecer nuestra memoria cultural e identitaria y a proteger nuestro patrimonio.

Así, la participación de los *sehe Ñuu Savi* en la re-integración y re-apropiación de su herencia histó-

rico-cultural no sólo es importante por el aumento del conocimiento, mucho menos una “idealización” romántica de una super-capacidad esencialista. Es decir, el que se exclame que los Pueblos Originarios necesitan y deben estudiar su propia herencia cultural no es un capricho, es un derecho que tenemos como pueblo pero que justamente al ser Pueblos Colonizados se nos ha negado, marginado y discriminado estructural e históricamente, dado que el proceso colonial no ha terminado, ha cambiado de métodos pero no la opresión, explotación, marginación y discriminación que ejerce sobre los Pueblos Indígenas/Pueblos Colonizados alrededor del mundo. Inclusive, la presión sobre sus tierras, territorios y culturas hoy en día es mayor por las políticas económicas globales que motivan la ocupación y explotación de sus recursos naturales. Al mismo tiempo, el efecto de esta continua violencia en América ha sido la férrea resistencia y protección de los territorios por parte de los propios Pueblos Originarios. Para las comunidades del *Ñuu Savi* esta defensa se fundamenta en una relación ética, moral y espiritual con la tierra, valores heredados de tiempos inmemoriales. No obstante, a partir del siglo XVI, el territorio adquirió otros valores y se convirtió en la base primordial de la existencia de las comunidades mesoamericanas, lo cual se ha mantenido hasta el día de hoy, siendo sus límites territoriales, palacio municipal e iglesia (en términos generales) los rectores de su vida inter e intra comunitaria, lo que hoy conforma a las comunidades del Pueblo de la Lluvia. Con esto, *Ñuu*, que en un inicio refería a la comunidad humana, se vinculó con el territorio, teniendo como resultado que actualmente *Ñuu* se equipare con el concepto de nación, fundamentado en el territorio, gente y lengua.

En este contexto, la comunidad de Santo Tomás Ocoatepec es la muestra tangible de lucha y resistencia del pueblo *Ñuu Savi* en los últimos cinco siglos. En su mapa se expresó un paisaje sagrado que fincó su base en la gran conciencia histórica, sagrada y de origen de sus habitantes; un paisaje sagrado, cargado de simbolismos, y una memoria cultural que prevalece hoy en día en esta comunidad y que se recalca en su Estatuto Comunal. Esto demuestra que los *nchivi savi* vivimos en un paisaje profundamente histórico y sagrado en el cual convivimos con nuestros ancestros y deidades. Por ende, la defensa del territorio para los Pueblos Originarios es una lucha por la vida, por el buen vivir y para seguir existiendo como pueblos, una lucha que

sigue cobrando la vida de sus activistas por los intereses generados externamente.

La colonización creó una brecha entre el pueblo *Ñuu Savi* y su herencia histórica-cultural, pero ésta aún puede reintegrarse y sobre todo re-apropiarse y esta disertación es una muestra y una opción –de muchas posibles– de cómo puede hacerse desde un marco decolonial y sobre todo desde la perspectiva de un *sehe savi*. Como vimos, es necesaria la participación de los *nchivi savi* como herederos culturales y hablantes de su lengua, quienes por su conocimiento sobre la herencia viva reconocerán de primera mano el vínculo entre su pasado y presente, de los valores, significados y simbolismos de su herencia cultural a través del tiempo. Así, la descolonización no sólo es una mirada más realista de la cultura *Savi*, en particular, y Mesoamericana, en general, su entendimiento bajo la perspectiva de los propios pueblos será parte de su calidad de vida, ya que conllevará a la reafirmación cultural de sus poseedores, quienes tomarán las riendas sobre su pasado, su presente y futuro. Finalmente, nuestro compromiso y reto como investigadores *savi* es que el conocimiento generado esté al alcance de las mismas comunidades, ya sea de manera presencial (conferencias, talleres, congresos), escrita (artículos, libros, revistas, periódicos) e, incluso, virtual (Internet, Facebook, YouTube, Instagram, Twitter, apps). Al mismo tiempo, es necesario que exista al menos una cátedra en todos los niveles de educación –preescolar, primaria, secundaria y media superior– sobre la herencia histórica-cultural del *Ñuu Savi* y Mesoamérica para coadyuvar a la reafirmación de nuestra identidad. Con esto no estamos reclamando derechos especiales sino un derecho que tenemos por el hecho de ser un pueblo. Es tiempo de que los estudios sobre *Ñuu Savi* no se hagan más sin la presencia de los *nchivi savi*. Así, el estudio, re-integración y re-apropiación de la memoria cultural tiene como fin ejercer la libre determinación plasmada en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007 y con ello lograr una efectiva autodeterminación para seguir existiendo como el *Ñuu Savi*.

Concluyo con lo siguiente. En 1607 Fray Gregorio García al tratar sobre el origen de los mixtecos escribió “y en esta fe y creencia murieron sus antepasados”, frase (más allá de las acciones e ideología del autor) que debe recordarnos a quienes investigamos el patrimonio del Pueblo de la Lluvia, ya sean los propios

## CONCLUSIONES GENERALES

*nchivi savi* o personas ajenas a las comunidades, que debemos hacerlo con respeto, dado que estamos hablando de los valores y la dignidad de nuestros ancestros comunes, de personas, comunidades y un pueblo que se resistió y se resiste a morir. Por ello no sólo debemos tener una ética profesional al momento de

escribir y de lo que escribimos sino también un compromiso moral con los herederos culturales e intelectuales de ese patrimonio, en pocas palabras, que nuestro trabajo sea útil para el buen vivir y el bienestar del Ñuu Savi en el presente y en el futuro.

